

ROMAN REYES

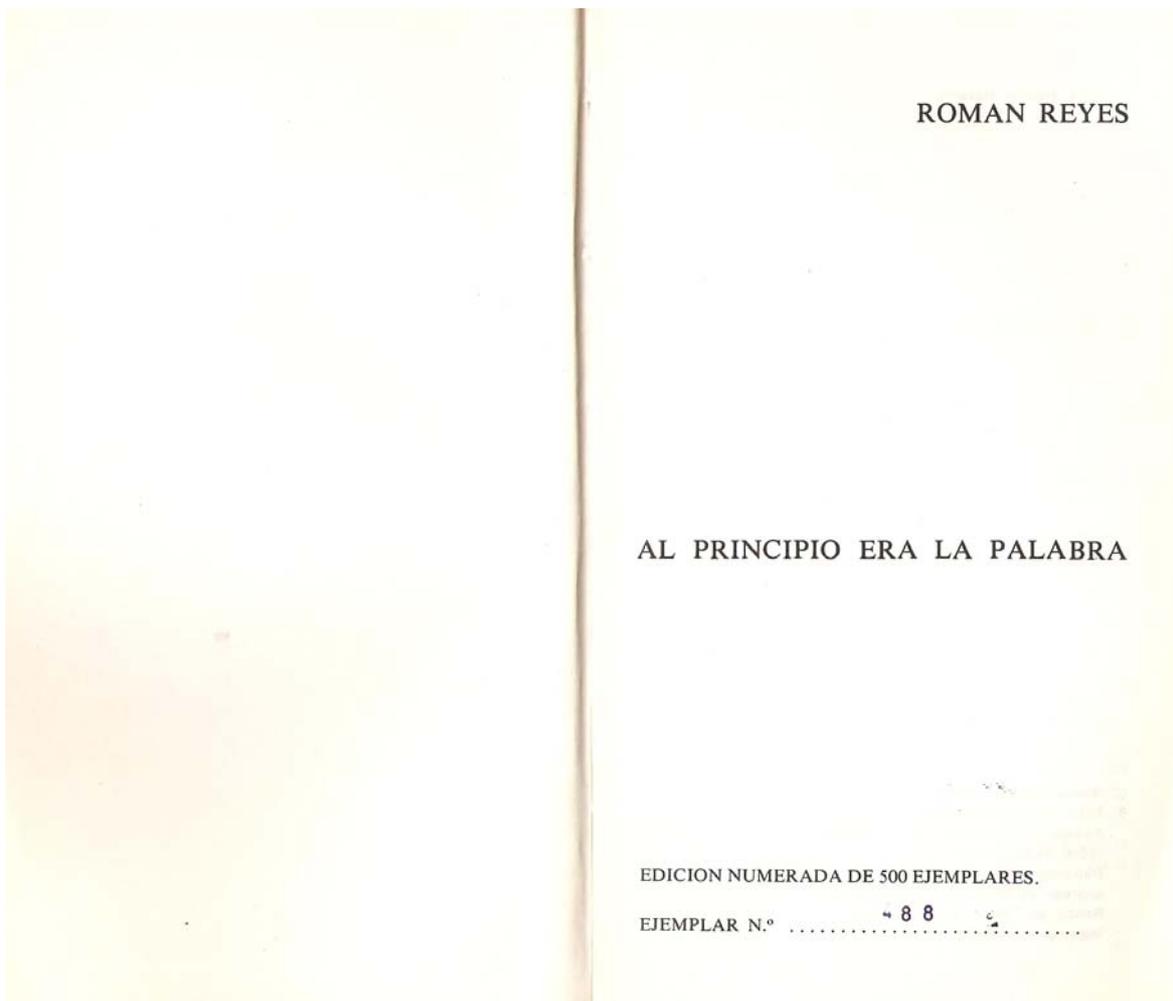


Mariano Navarro
P. 1/10

Paisaje 6

*Aguafuerte
y resinas*

AL PRINCIPIO ERA LA PALABRA



Portada: Mariam Navarro.

AL PRINCIPIO ERA LA PALABRA

© Román Reyes, 1979.
© Ediciones Nuevo Sendero.
Apartado de Correos 181 de Madrid.
ISBN: 84-85443-08-X.
Depósito legal: M. 19.829-1979.
Impreso en Hijos de E. Minuesa, S. L.
Ronda de Toledo, 24. Madrid-5.
Impreso en España. Printed in Spain.

Y LA PALABRA SE HIZO MUNDO
Y NADIE MAS LA HA PRONUNCIADO

Al principio era la palabra.

“Los límites de mi mundo eran los del lenguaje.” Pero aquel lenguaje no tenía fronteras.

Nadie *juega* ya en el Paraíso.

Ya no quedan dioses ociosos.

Sus epígonos —los poetas— heredaron la palabra, pero perdieron la magia originaria.

Nadie *juega* ya en el Paraíso.

Vosotros, sabios, que explicáis todo, decidme: ¿cuál es ese camino, cuál ese destino y qué clase de fuerza necesitamos para volver a pronunciar la palabra *por vez primera*? Decidme: ¿dónde se esconden los dioses o si ciertamente los habéis matado, como rezan vuestras proclamas?

Vosotros, teólogos; vosotros, creyentes de cualquier signo, decidme: ¿cómo recuperar el tiempo y aquel espacio primigenio? Decidme si aún es posible huir de este otro tiempo, cárcel de la historia.

Nadie *juega* ya en el Paraíso.

* * *

Pero vosotros, sabios —teólogos, políticos y homosexuales—, nunca responderéis a mis preguntas. Seguiré predicando en el desierto, y ni siquiera os divierte ya —porque la fuerza hace tiempo la perdisteis— hacer que recuperáis aquel momento fundante que los dioses nos robaron.

Yo prefiero seguir *jugando*. Seguiré buscando el camino que me lleve a lo más alto... donde habita “el pensamiento más sublime que destruya el universo”. Bajaré luego y comenzaré otra vez. Ahora con la Palabra.

I.—DEJA QUE CALLE

Quisiera...
pronunciar palabras sin hablar.
Quisiera
pronunciar la palabra
que te abarque...
y contigo
al Universo.

* * *

Yo quisiera
que los ríos fuesen nombres
y las flores
y el mar...

Yo quisiera
que al mirar
tus ojos no parpadeen.
Quisiera
que al soñar
tus labios no huyan.

... y quisiera
que al morir
tus lágrimas
no me corrompan.

6

Sé tú palabra,
la única, la verdadera...
Sé tú la montaña
que amas,
y aquel árbol
y aquel hombre.

No me expliques
mi sonrisa
ni me aclares
mi angustia.

No son más hermosas
tus flores
porque saben que lo son.

No dejan de llorar los niños
cuando se enteran
las golondrinas...

No cesará el miedo
ni los odios
ni las muertes
si algún día los dioses
lo supiesen.

* * *

Hoy quisiera...
pronunciar palabras sin hablar.
Pero me faltas tú...
Y el lenguaje me sobra.

Madrid, 23 de abril de 1977

7

II.—DAME EL PODER

Tu poder,
todo el poder.
La fuerza del viento
y del Océano,
la energía de tu fe
y de tu espera.

Dame
el dinamismo de tu vida,
la magia de tus manos
y de tus caricias.

Quiero
la seducción de tu voz,
la agilidad de tu cuerpo,
el calor de tu abrazo.

* * *

Exijo
la violencia del trueno
y de la noche,
la omnipotencia del misterio
y de los dioses.

Déjame robar
el poder de la blasfemia
de la mentira y del odio.

8

¡Oh cielos!
Dadme la fuerza,
vuestra fuerza,
toda la fuerza.

Reclamo el poder,
la cima del poder,
todo el poder del Universo.

Y hasta el bello poder
de la sencillez
—de tu lozania—.
El poder de lo sublime
—de tu hermosura—.
Y el poder de la seducción
—el de tus ojos—.

Deseo la violencia
de tu ilusión
y hasta deseo
la potencia de tu sexo.

* * *

Quiero el poder.
Dame el poder,
tu poder
todo el poder...
Para destruir el tiempo
y con él
cielos, tierra, mar y aire.

Y entonces...
—¡ahora!, porque no habrá después—
convertirte en dios,
dios de dioses
—bello sueño—
porque serás mi Dios.

Madrid, 24 de abril de 1977

III.—QUISIERA... QUEDAR

Por no decir nada
quisiera...
ser todo.
Ser la tarde
y su tristeza,
ser la soledad de Saint-Michel
y el bullicio de mi silencio.

Por no decir nada
quisiera...
decirlo todo,
crear...
la mirada y la palabra,
tu voz...
Quisiera
decirlo todo,
para dejar de hablar,
para quedar.

Por no decir nada
quisiera...
quedar,
vivir aquí y ahora...
eternamente.

Quisiera...
escuchar palabras diferentes
quisiera...
acariciar sonrisas diferentes
quisiera...
estrechar deseos diferentes.

No es diferente París
porque lo viole mi presencia.
Es otro el París que me acompaña
porque estás tú
y nadie lo sabe.

París, 14 de junio de 1977.
(Saint-Michel, "La boule d'or")
4,30 de la tarde. Nublado, casi lluvioso.

IV.—UNA PRESENCIA QUE DISTANCIA

Cruce de ojos...

Ojos que miran bien,
miran con música
y olvidan.

Hay siempre
un aire de abandono,
una conversación
que aleja
y una presencia
que distancia.

Cruce de ojos...

París, 14 de junio de 1977.
(Montparnasse, "Le point rond")

V.—MI CAFE Y MI MUNDO

Siempre un café
y una cerveza...
Siempre una voz
y la ilusión frustrada.

Hay aquí sabor:
Me llega tu presencia
y tu soledad.

Siempre un café
y una mirada
y una espera...

Mañana —sin duda—
no estaré aquí
contigo:
Yo volveré a mi café,
a mi cerveza, a mi mundo...
Y hasta seguiré esperando.

París, 15 de junio de 1977. (Bellville)

VI.—MONTPARNASSE

Otra vez...
totalmente a secas,
SOLO.
Solo con mi esperanza
y solo con mi angustia.

Otra vez...
definitivamente solo;
aunque el llanto quede,
aunque la tristeza
llegue.

* * *

Ayer Montparnasse
fue cielo y con él
volvieron a juntarse
tierra, mar y aire.
Y yo me perdí
en ellos.

Ayer París
fuiste TU —nada más—
y contigo nacieron
ilusión, alegría y espera.
Y yo soñé
con ellas.

Hoy Montparnasse
ha muerto,
como en silencio
quedan
La Coupole, Le Select y Passy.
Mueren antes de tiempo
porque no han desaparecido
aún
ni los hombres... ni las horas
que les dieron vida.

* * *

TU sigues aquí...
—ahora ya no es necesario
sacralizar lugares—
TU vives aquí...
—ahora sé que soy
la agonía que me define—
TU volverás
una y otra vez...
porque no han marchado
ni tus labios ni tus ojos,
y los míos
no han dejado de besar
ni de mirar.

* * *

Cuando llegue mañana
es posible que no esté
—vivo en un tiempo
sin horas—
pero mis manos te buscarán
y te acariciarán
eternamente.

Paris, 15 de junio de 1977. (Rue Jean Bologne)

14

VII.—LA VOZ QUE NO MARCHA

No importa
que todo muera,
que todo caiga
y deje de sonreír.

No importa
que los pájaros
marchen,
que los hombres
nos dejen,
que la vida cese.

No importa
que nada quede
si permaneces tú
y contigo
las flores, la tarde...
y tu voz.

Paris, 22 de junio de 1977. (Place de la Contrescarpe)

15

VIII.—AHORA ERES TÚ

No creo en mimetismos,
ni en tiempos claves.
Ni acepto el fatalismo
de una concreción
cualquiera.

Yo no soy
de una vez por todas
tal cual llego.
Los pájaros y estos árboles
son así
porque tú los ves
y yo los amo
ahora.

16

Deja que llegue
después,
pero permítelo
ahora.

Deja que lllore
a la tarde,
pero consíentelo
ahora.

Deja que sonrías
a destiempo,
pero inicialo
ahora.

* * *

Ahora es siempre
porque no estás
a solas,
porque miras a lo lejos
y llegas... más allá.

Ahora eres tan sólo tú
porque no mueres en silencio.

Paris, junio de 1977.
(Place de la Republique: "Taverne de Montrouge")

17

IX.—UN DESPUES QUE RESUCITA

Nunca se dice todo:
Hay mucho que ocultar
y no tanto que mostrar...
La vida es más
apertura y cierre
que profundidad
y enigma.

Deja —sigue haciéndolo—
que tu voz
no se apague,
que tu energía
no se agote,
que tu angustia
no te corrompa.

Deja
que haya palabras
alrededor,
que haya voces
que te amen
y que vengan
—lleguen—
jardineros ahora.

18

La vida —tu vida—
no florece
con la tarde,
ni la tarde —tu tarde—
no se marcha
con la lluvia.

Deja que rieguen,
déjales hacer...
Vuelve a buscar
y a esperar...
Espera que mañana
no sea el ahora
que muere
y sí el después
que resucita.

París, junio de 1977.
(Place de la République: "Taverne de Montrouge")

19

X.—CUANDO TU VOZ CALLE

Escuché una voz
y sonrei.
Recibí tu voz
y volví a hacerlo.
Abracé tu voz
y con ella
tus manos y tu piel.

* * *

Un día
pronuncié la palabra
—tu nombre—
y llegaste rápido.
Marcharon
tristezas y sollozos
y se fue también
mi soledad.

* * *

Escuché una voz
—tu voz—
y sonrei.
Ahora
mi alegría será eterna
porque mis manos
te acariciarán sin tiempo...
cuando tu voz calle.

Madrid, 2 de julio de 1977

XI.—LLEGAR... SIN DECIR ADIOS

De tanto querer llegar
y abarcar,
tu sonrisa marcha...
tu mirada se esparce
y se pierde...
más allá
de mi pequeñez.

De tanto querer llegar
y abrazar,
tu cuerpo huye,
tus manos caen
y se alejan.
Mi cuerpo tiembla
y mi mundo
se estremece,
de tanto querer llegar...
hasta ti.

Hay una amargura
confusa
que a momentos flota.
Hay un nudo
en la garganta
y lágrimas en los ojos
que aparecen y se calman...
para volver luego.

Hay desesperación
y hay ternura,
vacío y espera,
hay inquietud...
Pero hoy mi soledad se ha ido
y eres tú quien me acompañas.
Contigo
no habrá ya desesperación
ni vacío ni muerte.
Y mi amargura y mis lágrimas
se convertirán
—lentamente—
en tu alegría y en mi locura.

De tanto querer llegar
es posible
que hasta hoy mismo
quedes para siempre.

Madrid, 17 de julio de 1977, 5 de la tarde

XII.—VOLVER... Y QUEDAR

Vuelve.
Volver no es retornar:
No miramos el ayer
para a su luz ver el ahora.

Vuelve y queda.
Volver no es morir:
siempre hay una esperanza
y una ilusión diferente
cuando de nuevo
escuchamos a Bach
o a Corelli,
cuando oímos a Llach.

Vuelve y no marches.
Sólo comenzando
a cada instante
—mañana otra vez—
se configura tu vida.
Volver no es retornar:
volver es re-crear.

* * *

No son más vulgares
nuestros árboles
porque siempre
—a su tiempo—
y cada año
florezcan y den...
el mismo fruto.

El fruto sólo lleva
el mismo nombre,
la misma forma,
idéntico perfume...
Su sabor es diferente:
Es otro el placer que sentimos
cuando nuestros árboles
saben
que hemos soñado y esperado
y muchas veces llorado
a su sombra.

* * *

Vuelve
a pasar cerca
y vuelve...
a apagar mi llanto
a ahogar mi angustia.

Vuelve a apoyar
tu cabeza
y a estrechar mi brazo.
Vuelve, amor, vuelve...
que las noches
son infiernos sin ti
y los días
pesadumbre.
Vuelve y cúbreme
con tu sonrisa
para que siempre quedes...
para que nunca marches.

Vecindario (Gran Canaria), 29 de julio de 1977.
I de la madrugada.

24

XIII.—LIBRE

Yo confieso
que me oprime la cultura.
Yo juro
que la religión me subyuga.
Yo declaro
que no es el amor
quien me entierra.

* * *

Me molestan las ciudades
llenas de muertos
que hablan, hablan y hablan...
caminan a la deriva.

Me estorban
las iglesias y los monumentos
fríos y solos...
cuando la tarde
es fresca
y me acaricia el viento.

Me enfurecen
las promesas y los ritos,
las buenas costumbres
y la normalidad
y hasta el bello encanto
de la burguesía.
He aprendido
a odiar el orden...
para mejor amar
la naturaleza y mi vida.

25

Yo confieso que es mejor
crear que repetir.

Yo juro que es mejor
ser dios y no esclavo.

Yo declaro que es mejor
tener tus ojos y tu cuerpo,
si el mar me acompaña,
si tú sonries
y los árboles se alegran...
cuando hacemos el amor.

Vecindario (Gran Canaria), 1 de agosto de 1977.
4,30 de la tarde.

XIV.—ANTE EL AHORA Y EL DESPUES

Ante un cuerpo desnudo:
ojos que lloran
sin tristeza...
—esperan—
manos que tiemblan
de alegría...
—también—.

Ante un cuerpo desnudo
me ha sido fácil
llegar
y lentamente
penetrar en el abismo.

Ante un cuerpo desnudo
las fronteras ceden,
las palabras rozan
fluidez...
y en silencio marchan.

Cuando la noche pasa
y la alegría se esconde,
vuelve a ocultarse
la nitidez.
La lejanía aparece,
rígida separa...
y te aparta
bruscamente
al tiempo que te aprisiona
sin cesar.

* * *

No envidio
ni el misterio de la noche
ni el ímpetu del océano.
No espero
ni el resplandor de la mañana
ni la fuerza del trueno.
Nada me aguarda
y lo desecho todo,
cuando tu cuerpo está
desnudo
ante el ahora y el después.

Vecindario (Gran Canaria), 1 de agosto de 1977.
5 de la tarde.

28

XV.—AQUI VIVE EL AMOR

Porque has sabido
ocultarte sin marchar...
en mí has quedado
para siempre.

* * *

La dulzura de tu voz
y tu sinceridad,
el encanto de tu sencillez
y la seducción
de tu presencia,
tus ojos y tu entorno
me han unido
fuertemente a ti.

No habrá ya
nuevas ilusiones
ni va a ser necesario
recorrer
campos diferentes,
esperar
otros jardineros,
besos distintos.
Esta vez sí
que no he quedado a solas.

* * *

Aquí me has dejado
—de momento—
y aquí esperaré
hasta que vuelvas.

Nada ha muerto
y todo vive alrededor
—como antes—
porque el cambio,
el olvido y la nada
no son obra del amor.

Todo queda —ahora—
eternamente grabado
allá en la oscuridad
de tu alma,
en la inseguridad
de tus sentimientos,
en la duda
de tus decisiones.

* * *

Cuando amanezca
de nuevo
y la luz se haga
para jamás huir,
marcharán los fantasmas
que te acosan
al tiempo que
la angustia de tu noche.

Deja entonces
que tu alma vuele
—no importa dónde estés—.
Deja que corra
hacia tu cielo
—es igual cómo y cuándo—.
Deja que la mía
vaya a su encuentro,
porque aquí,
donde ha quedado,
te aguardará sin tiempo.

* * *

Porque has sabido
ocultarte sin marchar...
en mí has quedado
para siempre.

Madrid, 31 de agosto de 1977. Gaztambide.—1 de la tarde

XVI.—NO TE HE BUSCADO, TRISTEZA

Noche, oscuridad, olvido.

¿Adónde te has ido,
amor?
¿Quién te ha llamado,
tristeza?

Dime
quién ha cambiado
la tarde y tu sonrisa,
quién ha robado
la fuerza de tu abrazo
y la espontaneidad
de tus besos.

Noche, oscuridad, olvido.
No os odio
porque os temo
y porque tal vez...
sólo jugáis conmigo.
Sé además
que no sois ahora
quienes me atormentan.

Noche, oscuridad, olvido,
decídmelo:
¿Cuándo vais a llegar
para ser amigos míos
para siempre?

La Coruña, 17 de septiembre de 1977.—1 de la tarde

XVII.—Y VOLVERE A COMENZAR...

Estoy triste,
triste...
De repente
todo cae
y comienza el caos,
la nada...

De repente
todo marcha
y quedo
en medio del desastre,
de la nada...

De repente
todo huye,
mi vida se escapa
a trechos
junto con mi voz
y mi nada.

Hoy estoy triste
y ayer y después.
Hoy
ha estallado mi mundo
y han surgido
nuevos hombres,
nuevas voces
y una nueva cultura.

Ahora
el ciclo se iniciará
de nuevo
y yo,
triste,
seré
—una vez más—
el actor en solitario.

Madrid, 11 de octubre de 1977.—9 de la noche

XVIII.—QUE NADA SEA VERDAD
CUANDO TE BESE

Hoy voy a romper la palabra.
Cerraré mis labios
y los ojos
y ocultaré mis manos.

Hoy voy a romper el silencio
para gritar
sonrisas diferentes
otros besos y tu cuerpo.

Hoy voy a romper mi angustia
a destruir mi espera.
Voy a llorar mi llanto
y a recorrer tus pasos.

Hoy quiero
decir amor y amar,
abrir mis ojos y verte,
extender mis brazos
y acariciarte.

Hoy quiero
que todos nos miren
que el universo se estremezca
y que nada sea verdad
cuando te bese.

Hoy voy a romper la palabra.
Hoy voy a romper el silencio.
Hoy voy a romper mi angustia.
Porque todos han marchado...
porque nada queda con nosotros
y ni siquiera estás tú
para escucharme.

Madrid, 3 de abril de 1978.—9 de la noche

XIX.—HOY NO HE PODIDO SER DIOS

Hoy podría olvidar
las palabras más hermosas,
los colores más bellos
y la música más sublime.

Hoy podría enterrar
los recuerdos más cercanos,
la sonrisa y la mirada
y hasta tu adiós.

Hoy podría
ser la nada que me espera
y el olvido que se instala
y la noche que me engaña.

Hoy gira mi mundo...
y no me deja gritar.
Hoy tu mundo se aleja...
y no puedo verlo.
Hoy no existe mundo
y el misterio,
que ayer le dio vida,
ha huido con él.

Hoy puedo por fin
decir yo y verte,
llorar
y beber tu angustia,
mentir
y hacer que todo
sea diferente...

Hoy no quisiera olvidar,
ni enterrar...
ni ser nada.
Porque hasta la fuerza
que lo permite
se ha marchado con tu ausencia.

Madrid, 8 de abril de 1978.—3,30 de la tarde

XX.—Y MI CARNE SE HACE DESEO

Y el deseo se hizo carne.
Y la vida perdió su misterio.
Y la ilusión me esperó
a lo lejos.

No hay montañas alrededor,
ni voces, ni mitos.
No hay silencio,
no hay mares,
no hay dioses.

Por forzar tu presencia
tus caricias no llegan,
pero sí tu abrazo.
No está tu sonrisa,
pero sí tu cariño.
No estás aquí
estando
y sin embargo te llamo,
te busco
en este y ese otro
rincón.
Y hasta no me agoto
al hacerlo.

Nada me rodea
desnudo.
Nada me aprisiona
ausente.
Porque tú al pasar
has sabido tocarlo
TODO.

Y el deseo se hace
tu carne.
Por eso aún lloro.
Y la vida pierde
tu misterio.
Por eso aún espero.
Y la ilusión se acerca
para retenerte...
sin tiempo.

Madrid, 9 de abril de 1978.—11,45 de la mañana

APENDICE "A": CANARIAS

A unos hombres que
no hablan
—mis gentes—
porque no quedan palabras

1.—EL GRITO DE MIS GENTES

Más allá de ese abandono
y del llanto de mi pueblo...
más allá de esa espera
y más allá de ese Océano,
sólo queda
la soledad de Canarias
y la codicia de los grandes.

Pero en lo más profundo
de mis gentes
rugen ya los volcanes
y contemplo
cómo el fuego prende
por doquier,
cómo las cadenas ceden
y caen las murallas
lentamente.

Cuando todo el mundo
lo sepa,
regresarán los dioses
y la palabra,
porque mis islas serán entonces
nuevamente afortunadas.

Madrid, 24 de octubre de 1977.—5 de la tarde

40

2.—PESCADOR... SIN PECES

Deja tus redes,
pescador,
en la playa donde naciste:
donde nacieron tus hijos
y tus padres soñaron.

Deja tu barca
en la orilla,
porque ya los peces
—dicen—
no te pertenecen.

Deja tus redes
—de momento—
porque hay quienes,
una vez más
—y sin que tú hablastes—,
así lo han decidido.

Ya tus aguas
—oficialmente, claro—
no son tu mar.
Ahora tu pesca
—oficialmente también—
será furtiva.
Tu hambre, no obstante,
y la de tus hijos,
junto al hambre
de tus compañeros...
será legal.

41

No duermas,
pescador
—como entonces—,
hasta que tus aguas
vuelvan a ser tu mar...
hasta que en las islas
no quede
especulador extranjero
ni canario cómplice...

No duermas,
compañero,
hasta que las islas
—nuestras islas—
vuelvan a ser afortunadas
y para siempre marchen
la espada y la cruz
del conquistador.

Maspalomas (Gran Canaria), 26 de julio de 1977.
5,30 de la tarde.

3.—ES ESTE NUESTRO TIEMPO

Dime, amigo,
dónde está el agua
de mi tierra,
dónde los cultivos
que regaban
y dónde
la riqueza de sus tierras.

Dime, amigo,
dónde quedan las divisas,
dónde invierten
los extranjeros
y dónde
nuestros gobernantes.

Dime, amigo,
qué has hecho
de nuestro sudor,
qué de nuestra miseria.
Dime dónde archivas
nuestras quejas
y dónde
nuestro llanto.

Dime, al menos,
si existe un dossier
dedicado a las islas
—a los canarios
que en ellas sufren—.

Dimelo de una vez
—te lo advierto—
que nuestra paciencia
se agota.
¿No oyes cómo hierve
nuestra sangre,
cómo
nuestra lucha aumenta
cada vez que sonriendo
respondes:
“a su tiempo”?

Maspalomas (Gran Canaria), 26 de julio de 1977.
6 de la tarde.

4.—NO SIEMPRE HAY FLORES EN EL JARDIN

Recoge mis versos,
jardinero.
No dejes que el tiempo
los marchite.
Recoge mis versos
y guárdalos con mimo.

Sabrás que el poeta grita
sin cesar
—no importa cuándo ni dónde—.
Sabrás que mi poesía
es fuego y es tormenta
al tiempo que es pasión.
Y sabrás
que mi energía es tu voz...
y la miseria del pueblo.

Recoge mis versos,
antes que la tarde llegue
y con ella
el patrón que te explota,
la ley que te oprime
y la palabra que te ofende.

Recoge mis versos,
amigo
—están preñados de amargura—,
para que a su tiempo
exploten
y tu agonía se aleje...
cada vez más.

* * *

Cuando el jardín muera
para ser de todo el mundo
siembra entonces mis versos
aquí y allí...
para que otros
también puedan vencer.

Madrid, 20 de julio de 1977.—5 de la tarde

APENDICE "B": POETAS DEL 27

A unos hombres que
sí hablan
—los poetas—
porque su voz no muere

I.—EN TORNO AL PENSAMIENTO POETICO DE
LOS POETAS DEL 27 (1)

Preguntadle al Océano si tiene color. No os responderá. Tal vez los niños que en nuestra playa corretean cerca, esos niños que al pasar escuchan sin vernos nuestro angustioso grito, nos dirán que es azul. Sin duda nuestro amigo, el “científico” de turno, añadirá que el azul es reflejo del cielo. A los cielos preguntadle entonces si es el azul su color. Tampoco os responderán.

¿Por qué preguntáis a un poeta qué es poesía? ¿Por qué seguir aferrados a saber todo sobre todas las cosas y de la forma más ordenada posible? ¿Por qué ese empeño en bendecirlo todo de una vez por todas, en sacralizar y petrificar la vida? ¿Por qué desenterrar las raíces de esa vida que agoniza día tras día sin que necesite nuestro esfuerzo para hacerlo? ¿Por qué tiene que haber un “por qué” para que algo sea?

Los poetas viven y mueren... o tal vez no mueran, porque nunca se cuestionan la vida ni la muerte para seguir viviendo o para aprender a morir.

Yo no sé lo que pensaron “Los Poetas del 27” sobre la “esencia de la poesía”. Sí sé que adornaron su vida y la nuestra con su expresión poética. Sé que aprendieron que el lenguaje era pobre y la ciencia no respondía lo suficiente como para agotar la magnitud del contenido de sus vidas. Vivieron y viven —mejor murieron— buscando crear formas diferentes, nuevos lenguajes que más que distanciar acerquen entre sí a hombres, dioses y Naturaleza. Nos dejan antes de tiempo, porque su fuerza, su poder y sobre todo su magia la robaron —la roban—, en nombre de “valores inmutables”, quienes se atribuyen la abstracción del “poder absoluto”. Poder —“por la gracia de Dios”— omnipotente, porque su orgullo les ha llevado a decir la última palabra sobre todo y a hacer a continuación que esa palabra se cumpla.

¡Si al menos fuesen dioses, tales palabras tendrían la virtud de crear y no de destruir! Pero los dioses hace tiempo que han muerto a manos de una cultura monoteísta y nadie sabe decirnos si algún día regresarán.

Son éstos, poetas que rompen cánones estéticos, porque los códigos no los promulgan los poetas. Son poetas que cantan no la grandeza del poder, sino la miseria del existir del hombre, de cada hombre. Poetas que hablan de montañas y de flores y no de ciudades y autopistas: porque el hombre no se entiende sin aquéllas y éstas... le aprisionan cada vez más. Poetas con vocación de seductores y nunca de maestros, porque el maestro es antes adoctrinador. Poetas que dcambulan, que rien, que sufren y sueñan... porque fueron y son los profetas de su entorno, porque aún sigue siendo necesario que alguien “muera por el pueblo”. Poetas... en definitiva.

Desde entonces, ahora... “¿No habrá ya quien responda a la voz del poeta...? ¿Tantas cosas han muerto...?”

Pero “Los Poetas del 27” no fueron hombres sino pólvora. Por eso explotaron a su tiempo, aunque el eco de semejante detonación no se haya apagado y tarde aún tiempo en callar. ¡Sigue denunciando, Lorca, Alberti, Cernuda..., la opresión de vuestra Andalucía! ¡Sigue denunciando, Guillén, Salinas... la miseria de Castilla! ¡Seguid denunciando, poetas, la esclavitud de España, sin dejar de cantar la energía y la esperanza de la diversidad de sus pueblos, el encanto y la belleza del paisaje... de los cielos y los mares españoles!

La voz del poeta nunca muere. Muere sí el hombre. Necesitamos vuestra voz ahora más que nunca, para que nadie nos ofrezca falsos poetas. Queremos conservar a los poetas —a quienes el Poder maldijo— porque los ha adorado el pueblo a quien cantaron. Queremos revivir, en una especie de repetición misteriosa, el dinamismo de vuestras vidas, la valentía de vuestros versos, ese mágico poder, único poder que no os pudieron robar; el poder que devolverá al hombre su puesto en el Paraíso... en donde ya no habrá árboles prohibidos.

No, la linterna del loco de Nietzsche aún no se ha apagado, ni el loco ha llegado “demasiado pronto”, porque ahora sí que pueden celebrarse los funerales sin que nadie se extrañe por ello, y a quienes no va a ser necesario repetirles ya:

¿De qué sirven nuestras Universidades si no son los monumentos y los sepulcros de la Cultura?

Madrid, 1 de mayo de 1977

(1) Publicado en ARRIBA CULTURAL el 11 de mayo de 1977.

APENDICE “C”: DE LA TIERRA Y EL VIENTO.
POEMAS DE LOCURA

1.—ESPEJISMO

Me escondo tras la cortina.
Siempre hay una cortina
que distancia
al tiempo que acaricia.
Siempre hay una barrera
muy cerca
que separa y separa
sin terminar de hacerlo.
Y hay también
barreras de humo
y cortinas de nostalgia,
de pasado
y de nada...
como esa presencia
que no está.

Cuando la mirada
no tropiece con barreras,
ni cortinas la separen
en el espacio de tus ojos,
de tu voz y de tu mundo,
volverán los sueños con la tarde
y muchas palomas
que se pierden
a lo lejos...
como tú,
como tu angustia
y mi soledad.

Madrid, 28 de diciembre de 1978.—11 de la noche

52

2.—EL CUADRO DE LA TABERNA

I

Castilla
que me amontonas
sin sexo
que me olvidas
sin tiempo
que me dominas
estando
y que me hablas
sabiendo
que grito y espero
sin ver...
que somos
superficie,
que edificamos
cielos sin ventanas
y nubes
sin blancura.

No me excluyas
de tu soledad
ni de tu angustia.
Déjame
mover solo...
visitar tus rendijas,
tus secretos
y tu celo.
Déjame
ser amigo en tu avidez,
ser alguien
a quien buscas...
No es tiempo aún
de que marche
sin besarte.

53

II

Viejo y cansado.
Nada existe alrededor.
Sólo el viejo
y el cansancio.
Yo vago a tu lado
amigo
en un barco absurdo...
tus ojos
y tus incontables huellas.
Tú y sólo yo.
Nos queremos.
Es por ello
que nos reímos del mundo,
y hasta de tu dueño,
de tu artista...
Solos... al final,
el artista, tú y yo
vamos a llorar
el mismo llanto.

Segovia, 4 de enero de 1979.—11 de la noche.
(Taberna Don Camilo).

54

3.—UNO

Es ese mundo
que no acaba
de envolver.
Es ese cielo
que no acierta
a enterrar.

Y hasta es
ese recuerdo
que si envuelve
y entierra
para que no existan
dos.

Madrid, 12 de enero de 1979.—11 de la noche

4.—LLEGAR A DESTIEMPO

Yo no he nacido
a tu aire
ni a tu tiempo.
Corro
lejos de tus pasos,
cerca
de tu mirada
y de tu cuerpo.

Yo no he nacido
a tu tiempo
ni el aire
que amigo te trajo
me ha permitido
besarte.

Madrid, 12 de enero de 1979.—11 de la noche

5.—ITALICA

Itálica siempre vuelve.

No hay luz,
no hay montañas...
ni hay tiempo
que consagren la mirada.

No adornan siquiera
flores silvestres
el silencio de tus pasos.
Ni hay piedras sagradas.
No hay
un camino perdido
ni una llanura
a nuestro alcance,
ni unas calles sin nombre
ni una casa sin ventanas.

Nada acota tu llegada.
Nadie,
estando todos,
podrá nombrar el encuentro.

Itálica siempre vuelve.

56

Queda tan sólo
el roce de tu cara
y el calor de tus manos.
La angustia que se marcha
y la sonrisa que se instala...
Queda también
tu cuerpo confuso
y el mío tembloroso.
Todo queda.

Itálica siempre vuelve.

No se agota
el sol de Andalucía
ni muere
el esplendor de la tierra,
ni la alegría del entorno
cesa
cuando la caricia es eterna
y la voz calla
—mientras sea amigo el viento—
para que hablen nuestros cuerpos.

Porque es ahora
—sin tiempo, sin miedo—
su lugar natural,
Itálica siempre vuelve.

Madrid, 20 de abril de 1979—10,30 de la mañana.

57

6.—ES AHORA MI PALABRA ESE SUEÑO
QUE TE NOMBRA

Hablo
y mis palabras
no te nombran.
Pienso
y no te aleja
mi nostalgia.
Sueño
y hasta es posible que llegues
entonces.

Nada queda a nuestro alcance.
Nadie está.
Ni un sonido, ni un camino lejano.
No hay signos tan siquiera...
ni una frase que te acerque,
ni unas paredes sin altura,
ni calles desiertas ni viejas ciudades,
ni un cielo
con tu nombre.

* * *

Quiero ser
enamorado sin razón...

Quiero ser
seductor no inteligente,
recuerdo no grabado,
presencia no prevista.

58

Quiero ser
como ese árbol anónimo
que da sombra sin más,
como esa fuente perdida
que sin más sacia tu sed,
como ese dios ignorado,
como ese hombre solitario,
como esa flor oportuna,
que crean, cantan y adornan...
sin más.

Quisiera
besar tu cuerpo sin ritual
ahora...
retener tu voz y tu silencio
ahora...
sin violencia.

* * *

Sueño...
la mirada que no daña,
la palabra que no hiera.
Palabras sin historia,
miradas sin barreras,
sueños sin mañana.

Sueño, mirada y palabra
no son ahora otra cosa:
tu cercanía y tu misterio,
tu abrazo y tu adiós,
tu llanto y tu espera,
tu distancia...
mi cercanía, misterio y abrazo,
mi adiós...
y hasta una lágrima
que nubla el entorno,
unos ojos
que al atardecer se agotan
y una espera que distante
deja de serlo por momentos.

Sueños sin mañana,
sin barreras, sin historia.
Ya no hay miradas mudas,
no hay palabras ciegas.
Porque es ahora
donde emerges por doquier
y enamoras,
ahora donde miras
y seduces,
donde duermes y acaricias
al tiempo que te fundes
en mi abrazo.

* * *

Sólo queda
esa espera que te nombra
y esa voz que no cesa,
que ansioso alimento
sin tiempo...
mientras llegas
para no marchar

Madrid, 4 de mayo de 1979.—10 de la noche

7.—AL MARGEN DE LA FIESTA

I

Sólo escribir un poema.
Calcar el embrujo de la noche,
repetir el cansancio,
la orgía y el silencio...
grabar la escena del sueño,
la fuente solitaria,
los grupos dispares,
las voces opacas.

Sólo escribir un poema
para que tú no lo olvides,
para que el tiempo quede,
para que la noche no termine,
para que nada sea historia.

Sólo escribir un poema.
Sólo calcar el embrujo.
Sólo repetir el cansancio,
grabar la noche, la fuente, el ensueño
y tu presencia.

II

Es esa muerte que no espero
y que llega.
Es ese final que no quiero
y que sucede.
Es ese contraste que no programo
y que me espera,
que no busco
y que me acecha...
que ronda a destiempo
inoportuno.

Es esa ruptura, ese abismo
y esa nada que me persigue.

Es ese contraste, ese final
y esa muerte que entonces llega...
porque siempre estuvo,
porque no fue sueño
y sí compañía.

Murcia, 13 de mayo de 1979.—12 de la noche

CONTENIDO

Y LA PALABRA SE HIZO MUNDO Y NADIE MAS
LA HA PRONUNCIADO

* * *

I DEJA QUE CALLE
II DAME EL PODER
III QUISIERA QUEDAR
IV UNA PRESENCIA QUE DISTANCIA
V MI CAFE Y MI MUNDO
VI MONTPARNASSE
VII LA VOZ QUE NO MARCHA
VIII AHORA ERES TU
IX UN DESPUES QUE RESUCITA
X CUANDO TU VOZ CALLE
XI LLEGAR SIN DECIR ADIOS
XII VOLVER Y QUEDAR
XIII LIBRE
XIV ANTE EL AHORA Y EL DESPUES
XV AQUI VIVE EL AMOR
XVI NO TE HE BUSCADO, TRISTEZA
XVII Y VOLVERE A COMENZAR
XVIII QUE NADA SEA VERDAD CUANDO TE
BESE
XIX HOY NO HE PODIDO SER DIOS
XX Y MI CARNE SE HACE DESEO

APENDICE "A": CANARIAS

1. EL GRITO DE MIS GENTES
2. PESCADOR SIN PECES
3. ES ESTE NUESTRO TIEMPO
4. NO SIEMPRE HAY FLORES EN EL JARDIN

* * *

APENDICE "B": POETAS DEL 27

1. EN TORNO AL PENSAMIENTO POETICO DE LOS POETAS DEL 27

* * *

APENDICE "C": DE LA TIERRA Y EL VIENTO.
POEMAS DE LOCURA

1. ESPEJISMO
2. EL CUADRO DE LA TABERNA
3. UNO
4. LLEGAR A DESTIEMPO
5. ITALICA
6. ES AHORA MI PALABRA ESE SUEÑO QUE TE NOMBRA
7. AL MARGEN DE LA FIESTA

Datos para un curriculum

ROMAN REYES

- Nace en Fataga (Gran Canaria) el 10.XI.43
- Estudia en Las Palmas, La Laguna, Madrid, Paris y Münster.
- Es doctor en Filosofía por la Universidad Complutense.
- Ensayista y articulista.
- Entre sus publicaciones destacan:
 - "La oración de un escéptico".—Madrid 1977
 - "Para una filosofía de las Ciencias Sociales".—Madrid 1978
 - "Hacia una epistemología de la comunicación".—Madrid-Paris 1979
- Es Profesor Agregado Contratado de "Filosofía y Metodología de las Ciencias Sociales" en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense.